

20
21

INFORME DE
SOSTENIBILIDAD

EAFIT en el “año de regreso”.
Una mirada a la gestión y
los impactos de la Universidad.

4.

RELATOS DE UNA
ESTUDIANTE SOBRE EL
REGRESO A UN ESPACIO
POR RECONOCER

14.

COLOMBIA,
UN TERRITORIO
QUE TEJEMOS JUNTOS

ÍNDICE

32. Grupos de interés 34. Matriz de materialidad 36. Red de valor

CE

En 2021 EAFIT no se detuvo. Fue un año retador y, en medio de la dificultad, lleno de luz: volvimos a mirarnos a los ojos, a recorrer el campus, a las aulas, a abrazar y a navegar la incertidumbre, pero, esta vez, rodeados por otros y aprendiendo en el acto cotidiano de vivir la Universidad.

Recorrimos y continuamos trabajando por la región, por el país, con proyectos en que llegaron a muchos rincones de Colombia, generando conocimiento, haciéndonos preguntas, investigando. Nuestro campus en Medellín y nuestras sedes se abrieron y recibieron a estudiantes, profesores, colaboradores, vecinos, visitantes, organizaciones (y un largo etcétera) con dignidad, belleza, naturaleza y con capacidades, infraestructuras y tecnologías para respaldar nuestras promesas: somos una universidad que educa, que resuelve, que se conecta.

Tres historias tejen nuestro Informe de Sostenibilidad 2021, relatos que develan y proyectan el impacto en la sociedad de programas, iniciativas y acciones de un proyecto humanista, social, cultural y científico.

¡Somos una comunidad que transforma!

24.

EAFIT, UN
ESCENARIO DONDE
TODO ES POSIBLE

4.

RELATOS DE UNA ESTUDIANTE

sobre el regreso a un
espacio por reconocer

SARA ZULUAGA CORREA
Estudiante pregrado en Literatura



Foto: Robinson Henao

El Centro de Integridad, en su labor de propiciar reflexiones en la comunidad eafitense, impactó a **3.250** personas a través de diálogos, sensibilizaciones individuales y colectivas, talleres para estudiantes de primer semestre, socializaciones del nuevo Reglamento Académico de Pregrado, atención de casos, conferencias, congresos y publicaciones.

A la Universidad vengo cargada con una mochila. En ella guardo los libros que llevo a clase, el tarrito de agua para las caminatas, la libreta donde tomo nota de las cosas que no quiero olvidar. Tengo una lista de tareas para cada semana, también allí registro pasajes de las lecturas que quiero tener cerca cuando no lleve ya el libro conmigo, pero la libreta es sobre todo el espacio donde –a cálamo corriente– encuentro las páginas para *pensar*. En ella, la velocidad del mundo se detiene y puedo intentar, en el trazo demorado, dar cuerpo a las preguntas que el afuera me propone. Así como este conjunto de hojas es para mí el lugar del desenredo de la duda, del registro de la sorpresa, **la universidad ha sido también para mí casa de la palabra, espacio de encuentro, motivo y sitio de la conversación.**

Después de meses de que sus páginas no vieran la luz de fuera, de que su cubierta no tocara más que la madera de mi escritorio y las telas que cubrían mi cama, volvimos al espacio que había dejado de alojarnos durante 2020. Hoy tomo mi libreta y junto los pedacitos de un año que ha quedado vertido en las palabras; en estos fragmentos que aquí reúno ha quedado consignado lo que fue, entonces, regresar a EAFIT.

Primer mes del 2021: volver

Me levanto temprano. Estoy tan nerviosa como la primera vez que fui al campus. Abro el link azul que he recibido en mi celular y completo el informe rutinario de salud. **Llevaba meses añorando este día: caminar hasta la Universidad con mi libreta en la mochila, cruzar la plazoleta hacia el salón a eso de las ocho y media de la mañana, escuchar – ya no mediada por un aparato luminoso– la voz de mi profesor emocionado al hablarnos del mundo griego, poder intercambiar con mis compañeras la fascinación que nos producen los relatos –con tan solo cruzar una mirada–.**

Completo el protocolo de ingreso, la toma de temperatura, el lavado de manos. Siento otra vez el peso del morral sobre mi espalda, el sol me pega contra el cuerpo y me calienta la cabeza, las manos me sudan un poco: estoy algo nerviosa de regresar. Otros como yo cruzan los torniquetes y miran asombrados lo que encuentran del otro lado: la plazoleta sigue allí donde la dejamos meses atrás. El campus nos saluda, luminoso, como la primera mañana de nuestro primer día de universidad.

Camino despacio, curiosa de saber lo que será encontrarme otra vez con mis profesores y compañeras de manera *presencial*. Hace un año no podría haber imaginado que este sería uno de los más utilizados y añorados adjetivos que entrarían a hacer parte de mi repertorio de palabras. El mundo cambia, y con él se renueva no solo el sentir del cuerpo que vuelve a estar en movimiento, sino también las palabras que hoy utilizo para nombrar este mundo que empezamos a re-conocer.

Un ser pequeño, peludo, rojizo se me acerca corriendo con un fruto verde, a medio ruñir, entre las patas. El árbol de mangos de la entrada ha derramado sobre el suelo una gran cantidad de frutas maduras que hoy esta ardilla parece que me quiere compartir. Un trío de flores me

La llegada de la pandemia y la necesidad de cuidar a las personas, abrió la posibilidad de explorar e incursionar en nuevas modalidades de aprendizaje. Para eso, desde 2020, EAFIT incluyó en su portafolio clases **100%** en línea y para 2021 también las clases combinadas (parte de los estudiantes en el aula de clase y la otra parte conectada). Esto permitió dar continuidad a procesos de aprendizaje.

EAFIT fue uno de los referentes en el ámbito regional y nacional en el retorno seguro gracias a la convicción institucional de la importancia de la presencialidad y la experiencia en el campus. Esta fue una estrategia que generó confianza en la sociedad y la comunidad universitaria.

1.400

Promedio de ingresos diarios al campus de lunes a viernes en **2021-1**.

4.700

Promedio de ingresos diarios al campus de lunes a viernes durante **2021-2**.

El retorno se realizó con todas las medidas del repertorio del cuidado vigente en **2021**: distanciamiento físico, uso permanente del tapabocas y lavado o desinfección frecuente de manos.

roba la atención mientras camino del bloque 30 a la cafetería. A los pies de la ceiba, con las cabezas bien levantadas y los pétalos abiertos, rosadas, sorprenden al transeúnte desprevenido que mira al suelo. Regresar me ha devuelto no solo la posibilidad de la palabra liberada del micrófono, del encuentro inesperado con amigos que había dejado de ver hace ya días, sino que me ha traído la sorpresa de un sentir renovado, como quien *mira* por primera vez.

Ahora mi cuerpo está más atento, no solo a los protocolos que debe seguir, sino también a cada movimiento que pone en marcha y que lo rodea. Miro alrededor; pongo especial atención a lo que hago con mis manos luego de sacar mi billetera, antes de tocarme los ojos, después de haberlas puesto sobre la mesita del salón, antes de agarrar una manzana y llevármela a la boca. Observo, con más detenimiento, lo que ha pasado con los lugares que habíamos dejado de habitar: miro a las flores que ha derramado el guayacán rosado mientras estábamos fuera, a los azulejos tomar el sol sobre las ramas del carbonero; observo, sin querer moverme de ahí, cómo se enredan las orquídeas y bromelias alrededor de las ramas de los *pimientos*. Me detengo en la palabra que he usado para nombrar este árbol.

¿Aún nos prestarán su nombre como topónimo para referirnos al lugar donde antes solíamos encontrarnos los estudiantes afuera del bloque 30?

Vuelvo a casa, con la emoción renovada de la primera vez.

• Mayo (no del 68); del 2021 Un llamado a *cultivar* la democracia

Es domingo y ya son varios los días que lleva nuestro país atravesando un particular momento de expresión del malestar social. Desde nuestras casas, desde las calles, desde los canales que conocemos y utilizamos para encontrarnos a través de las pantallas, mis amigos y yo no sabemos cómo entender lo que sucede en nuestra Colombia estos días de mayo de 2021.

¿Cómo asir una realidad que se nos derrama entre los dedos? ¿Cómo poner en trazos palabras que aún no sabemos siquiera decir?

Las páginas de mi libreta se llenan de anotaciones sobre *Las troyanas* de Eurípides; en las noches discuto con mi papá el cuento “Antígona” de Pablo Montoya que trataremos en nuestra clase del viernes. El jueves en la mañana nos reunimos por Teams a conversar a partir de la lectura de *La Vorágine* y *Cien años de soledad* en la clase de Literatura colombiana. El sábado en la noche, *Labio de liebre* de Teatro Petra me deja un nudo en la garganta que no sé cómo desarmar. Lo que encuentro en las páginas de los libros me muestra otra manera de leer esa realidad que hoy se nos presenta en nuestro país.

Es domingo y desde el pregrado nos llega una invitación a conversar sobre lo que está pasando en el país. Representantes, estudiantes y profesores han ideado una serie de jornadas de diálogo donde, desde la perspectiva de la academia, el arte, la creación y la investigación podremos poner sobre la mesa las inquietudes que nos visitan estos días. ¿Cómo articulamos, desde la literatura, palabras que nos permitan observar con detenimiento la realidad de la que hoy hacemos parte?, ¿cómo podemos con estas palabras que encontramos tejer una conversación que no siga distanciando, sino que acerque, las voces que hoy disuenan allí afuera?

La Universidad no fue ajena a la situación de malestar social que se vivió en el país en el primer semestre de 2021. Ante esta realidad, desplegó desde las escuelas espacios de escucha y diálogo con estudiantes y profesores.

“La poesía habla sobre la violencia”, “La relación entre el arte contemporáneo, los intelectuales, la academia y el activismo”; “Taller de escritura creativa: contracultura y manifestaciones pacíficas”; “La literatura y su conversación con la sociedad” fueron algunos de los encuentros que tuvieron lugar durante estos días de incertidumbre. En la Universidad encontramos espacios para la reflexión que promueven en nosotros la pregunta, la diferencia y que se abren así para la discusión plural, diversa y empática.

Además de las palabras, el sentir de nuestra comunidad universitaria se vierte también en la música para conmemorar el aniversario 61 de la Institución. Con el concierto de la Orquesta Sinfónica EAFIT *Música por Colombia*, melodías y cantos proponen otra manera de escuchar lo que sucede en nuestro país. Las obras de artistas como Aaron Copland e Igor Stravinski nos permitieron conectarnos con la situación que estábamos atravesando a través de cinco palabras que, como EAFIT, también inician con la letra “E”: expresión, esperanza, entendimiento, escucha y empatía.

En 2021 la editorial EAFIT publicó **43** nuevos libros, realizó **34** reimpresiones de textos y creó **50** libros digitales.

La Orquesta Sinfónica EAFIT realizó **19** conciertos de música de cámara con una audiencia de **7.126** visualizaciones.

La agenda cultural también incluyó **2** ciclos de cine con **32** películas proyectadas.

Disfrutar de mi nuestra universidad

Cuando pienso en ella, me cuesta ahora limitarla al espacio físico que antes parecía *contenerla*. Me la cruzo también en los lugares que frecuento: en mi paso por el MAMM, Casa Teatro El Poblado, el Teatro de la Universidad de Medellín resuenan ecos de las voces que la conforman. Incluso en la distancia recibo las melodías de metales y maderas que atraviesan esos límites que evitan que nos encontremos de manera *presencial*. Desde mi computador veo los conciertos que presenta la Orquesta Sinfónica EAFIT, **las sesiones de música de cámara, asisto incluso a encuentros del cineclub** y a varias presentaciones de la **Editorial** EAFIT; el material para mis clases habita espacios y formatos que antes no

conocían mis **cuadernos**; cuando es preciso el cuidado, nos quedamos en casa para *proteger* también a los demás.

Pienso en *mi* universidad y me devuelvo en las palabras para cruzar con una línea ese posesivo que he usado para acompañarla: *mi* universidad no es *mi* universidad; *mi* universidad es *nuestra* universidad. EAFIT es un espacio que propone conversaciones plurales, múltiples, abiertas. En los espacios de *En Femenino* nos preguntamos por el rol que cumplen las mujeres dentro de las diferentes esferas de la sociedad; como centro de **pensamiento**, la Universidad propicia también espacios para el debate y la discusión **argumentada**; desde la *Mesa de trabajo en género* se adelantan sensibilizaciones, charlas, propuestas metodológicas en torno a temas de equidad de género, construcción de nuevas masculinidades, sexualidades diversas.

(...)

Voy camino a mi casa y por el radio se cuelan también referencias de ella. “*Junto con otras cinco universidades, en una campaña que recibe el nombre de ‘Vamos Pa’Lante’, EAFIT otorga Becas Rescate a estudiantes de pregrado que se encuentren en riesgo de desertar de sus carreras en un momento de restricción económica asociada a la pandemia*”. Nuestra Universidad procura seguir siendo *nuestra* contribuyendo al bienestar y la permanencia de los estudiantes en la institución. Nuestra universidad trabaja por ser un espacio de inclusión y diversidad.

(...)

Han sido días extraños, difíciles, donde la incertidumbre parece no querer dejarnos mirar tres pasos adelante. Llenan los corredores voces enrevesadas, las pantallas saturan cuartos, baños, bibliotecas, y por momentos, la vida parece haberse ido a otro lado. Busco espacios

Desde el Centro Multimedial se desarrollaron **319** videos, **391** transmisiones y **31** audios que sirvieron como complemento a la formación ofrecida en las aulas.

Los videos alcanzaron **1.417.755** visualizaciones en países como Colombia, México, España, Estados Unidos y Perú.

EAFIT propició espacios para el diálogo y el debate en torno al rol que cumplen las mujeres dentro de las diferentes esferas de la sociedad. Esto se evidenció con los **16** eventos con temática de género, organizados por los grupos estudiantiles, y las diferentes escuelas y áreas administrativas.

En **2021** la Universidad realizó más de **730** eventos académicos de diversas temáticas.

133 becas rescate fueron otorgadas a través de este programa. Estos estímulos cubrieron el **95%** del valor de la matrícula de los estudiantes beneficiados. Además, gracias a las alianzas con diferentes organizaciones nacionales e internacionales, fue posible entregar un total de **4.786** becas entre el primer y segundo semestre de **2021**.

104
acciones de comunicación en canales institucionales para la promoción de la salud mental.

150
participantes en el taller de salud mental sobre ansiedad.

178
personas se unieron al teletrabajo en modalidades de trabajo autónomo, móvil y suplementario.

391
personas atendidas durante 2021 en el Servicio Médico.

960
participantes de las conversaciones, talleres y encuentros salud mental y habilidades para la vida.

6.902
participaciones en actividades artísticas y deportivas como complemento a la salud integral.

8.944
citas de consulta psicológica.

de claridad, necesito ventanas de alivio. Se me hacen pesados estos días encierro, de angustia ante la enfermedad. No me basta la libreta, así que busco fuera canales que me permitan sentirme acompañada, incluso en momentos en los que la prescripción es la distancia. El programa *Alcemos la mano* nos acompaña a **reencontrar la manera de sentir, pensar y actuar favoreciendo nuestra capacidad de disfrutar de la vida. No estamos solos en el momento de enfrentar los retos que nos presentan las nuevas condiciones del 'hoy'. En los programas de acompañamiento psicológico tenemos la oportunidad de hablar sobre salud mental y educación, efectos del distanciamiento social y perspectivas de un reencuentro.**

(...)

Vamos y venimos *hacia* y *desde* el campus. Abro y cierro mi libreta en un ejercicio por comprender estos días que corren y a veces me agitan el cuerpo sin saber muy bien qué hacer con tanto movimiento. Derramo las páginas que he cargado este año en mi mochila para mirarlas con detenimiento:

todo acto interpretativo requiere **a t e n c i ó n**.

● **Ordenar los pedazos,
entretelar las hebras:
Re-crear un año desde el
recuerdo consignado.**

De la Universidad llego a casa cargada con una mochila. En ella he guardado los libros que ya he leído, una sombrilla todavía húmeda que me ha cubierto de la lluvia, la libreta donde he escrito días que quiero recordar. En ella, he procurado dejar trazados caminos que me permitirán luego volver en el tiempo; he dejado marcas en el trayecto que me ayudarán más tarde a desempolvar la ruta... ¡Creo haber aprendido de una profe que una vida narrada es una vida por comprender!

Después de meses de garabatos y pinceladas dispersas... después de días de cambios, retos, transformaciones, nos hemos vuelto a encontrar. He tomado mi libreta y he dispuesto juntos los pedacitos de un año que ha quedado vertido en las palabras. En estos fragmentos de escritura de una estudiante eafitense he intentado consignar lo que ha sido volver a EAFIT, buscando que en ellos sea posible encontrar un itinerario que relate *el regreso a un espacio por re-conocer*.



Escanea el QR para profundizar y conocer otros avances, en 2021, de nuestros temas materiales:

- Transformación del modelo educativo
- Proyecto cultural
- Cuidado y bienestar
- Inclusión y diversidad

14.

COLOMBIA,
UN TERRITORIO
que tejemos juntos

JOHANSSON CRUZ LOPERA
Periodista



Esta iniciativa se desarrolla hace 3 años. Ha impactado a **750** personas que han fortalecido **1.842** hectáreas de terrenos y **19** organizaciones de productores de cacao.

El proyecto tiene presencia en **18** municipios de las subregiones antioquiteñas de Urabá y Bajo Cauca, y en departamentos como Huila y Nariño.

Las manos de Leonor Ortiz Huergo amasan, día tras día, una tradición milenaria que heredó de sus padres y que ha marcado a su familia durante generaciones. El cacao, ese fruto que enloqueció a los conquistadores europeos, que desembarcaron por primera vez aquel 12 de octubre de 1492 en la isla Guanahani, en las Bahamas, ha sido el sustento de Leo —como la llaman en su natal Gigante, Huila— durante toda su vida. Esta mujer, de ojos grandes y alegres y de sonrisa generosa, espera que sus hijos continúen ese legado.

La magia de un buen chocolate está en el quebrado del cacao, su fermentación, un secado adecuado, la selección del grano y su molienda. ¡Eso no va a cambiar! Pero lo que Leonor quiere heredar a su familia, más allá del proceso que dominan perfectamente, es el emprender. Ella entendió que su manera de trascender era a través del emprendimiento y *Chocolate Leo*, su marca es su nuevo comienzo.

El Efecto Cacao es una alianza de Luker Chocolate en asocio con USAID Colombia, Enel, Fundación Saldarriaga Concha, Fundación Luker y la Universidad EAFIT; esta unión de voluntades y habilidades busca el mejoramiento

y el desarrollo de las comunidades que cultivan cacao en tres regiones de Colombia: el Bajo Cauca y Urabá en Antioquia, Tumaco en Nariño, y El Agrado y Gigante en Huila.

372 personas en Huila —en el sur del país— se la jugaron por formarse, gracias a esta alianza, en buenas prácticas del cultivo de cacao, toma de decisiones, liderazgo comunitario y emprendimiento. Leonor es una de ellas y será una multiplicadora de ese conocimiento.

Colombia es una colcha de retazos multicultural que se ha ido tejiendo con el tiempo. Los casi 1 millón doscientos mil kilómetros de superficie que la contienen abrazan 32 departamentos que son diferentes entre sí: en el clima, el acento, la gastronomía, la fiesta, el duelo, la cultura, las maneras de ser y estar cerca de 50 millones de habitantes. Generar conexiones que impacten y transformen estos territorios es parte de la razón de ser de la Universidad EAFIT.

Es hilando, punto a punto, como se recorre el territorio. En cada punto una huella, una semilla, una alianza. El inicio de ese tejido es Medellín —en el centro del país—. La casa. El territorio conocido. La *ciudad de la eterna primavera*, tan llena de esperanza, de miedos, de dolor y alegrías, es testigo de estas conversaciones con la comunidad. Bajo la plataforma **Tejeduría territorial** —que nace en las aulas de clase como resultado de hacer visible lo que el otro sabe— fortalecemos los lazos de confianza entre diferentes impulsando la acción común en las regiones.

«Camina por mis calles, ven conoce mi versión. Un mundo con otros colores, olores, sabores, mejores amores, soñadores, autores. ¡Somos nosotros los hacedores de propuestas contra el dolor! Propuestas que retumban y dicen que aquí, si hay amor», rapean, al ritmo de un beat de hip hop, los integrantes de la agrupación C15 que habitan la comuna 13.

En **2021**, EAFIT participó en varios proyectos para la construcción y transformación del país:

La Tejeduría Territorial unió a académicos, líderes comunitarios y líderes empresariales para trabajar en los retos territoriales de las comunas **8** y **13** de Medellín.

Pil@s con el futuro sentó a **15** universidades a pensar y proponer estrategias para visualizar un mejor futuro en diferentes ámbitos de la sociedad.

Además, diferentes iniciativas de formación con el Ministerio de Educación, Proantioquia, Comfama, la Policía Nacional y Ocenasa.

En sus calles adornadas con grafitis y olor a aerosol rebotando en el viento y el sabor a paleta de mango de biche, los investigadores identificaron el valioso aporte que las políticas públicas de planeación local y presupuesto participativo habían logrado, impulsando procesos de participación ciudadana a través del arte, el cooperativismo y la economía solidaria.

Gracias a esto la iniciativa tomó un vuelo importante y durante 2021, a través de la alianza **entre EAFIT y Proantioquia**, se escucharon y reconocieron los esfuerzos comunitarios realizados en las comunas 8 y 13. ¡El reto es pasar, en 2022, a la acción gracias a los nuevos aliados que se integran a esta conversación: Bancolombia y Grupo Sura!

En 2021, EAFIT participó en cerca **390** alianzas y redes, **40%** de estas en el ámbito internacional, para avanzar en iniciativas de educación e investigación, desarrollo social, desarrollo empresarial y productivo, y cultura.

La investigación, la ciencia y la tecnología de la Universidad se vivieron desde **304** proyectos (**196** de estos cofinanciados con organizaciones públicas y privadas), **97** iniciativas de transferencia, **8** nuevas tecnologías inventadas registradas y **3** nuevas patentes con registro otorgado.

● **Buscar soluciones**

La distancia que existe entre el Laguito y el Centro de Cartagena —bordado por los 11 kilómetros de murallas que sirvieron como defensa ante los ataques de los piratas que intentaron saquear la ciudad en el siglo XVI— fácilmente se podrían recorrer en 50 minutos bordeando la playa por la carrera 1, acompañado de la brisa del mar y su rumor.

Cientos de miles de turistas, cada año, disfrutaban del atardecer cartagenero, de las calles empedradas, del sabor a mar de su gastronomía. Ignoran, esos visitantes y los propios locales, que *La Heroica* tiene la segunda tasa de ascenso del nivel del mar en el Caribe debido al cambio climático y al hundimiento del terreno. En los últimos 20 años el nivel del mar ha **ascendido 7.02 milímetros por año**.

Muchos de esos visitantes habrán leído, deslumbrados, que la bahía de Cartagena fue la puerta de entrada a América durante la Colonia. ¡El principal puerto de la Nueva Granada! Que más de 2 mil indígenas y esclavos construyeron —para facilitar el transporte de

mercancía desde y hacia el interior del país— el Canal del Dique, una bifurcación artificial de 115 kilómetros de longitud, que conecta el mar Caribe con el río Magdalena; esa “boa” gigante que serpentea entre 11 departamentos de Colombia, donde vive el 80 % de la población, conecta con su valle la vida de un país que es más geografía que historia, un país que puede y debe cambiar, como lo demuestra el proyecto Basic-Cartagena.

Pero la historia tiene su propio eco y en su tránsito va encontrando espacios que conectan el pasado, con sus luces y sombras, al presente. Al igual que Cartagena, la Ciudad Colonial de Santo Domingo, en República Dominicana, se convirtió en un ícono de la presencia española en suelo americano. En sus playas quedaron los restos de la *Santa María*, una de las tres embarcaciones en las que navegaron, a mar abierto, los españoles e italianos que pisaron por primera vez el continente americano.

Hasta esa ciudad, escenario de otras primeras veces —el primer asentamiento europeo en América, el primer hospital del continente, la primera Catedral Primada, la primera fortaleza construida como método de defensa, la primera alcantarilla, entre otras— llegó la Universidad EAFIT a través del Centro de Investigaciones Económicas y Financieras, para **articular el Sistema 911 y el Centro de Monitoreo que disponen para mejorar la seguridad y la reacción de los sistema de emergencias y eventos.**

La simbiosis entre conocimiento y recursos es importante para la generación de soluciones que transformen la calidad de vida de los habitantes en los territorios en los ámbitos nacional o internacional. En esa medida EAFIT es una bisagra que conecta a través de unos ejes comunes: la formación, la investigación y la innovación.

EAFIT fue elegida por el BID para evaluar la atención de emergencias y eventos que afectan la seguridad de la Ciudad Colonial: el centro urbano más antiguo de Santo Domingo, en República Dominicana. Desde el Centro de Investigaciones Económicas y Financieras de EAFIT analizaron las tecnologías empleadas por el Sistema 911 y el Centro de Monitoreo con el fin de articular ambas entidades en el uso de tecnologías compatibles.

• Respirar con tranquilidad

Alejandra Rodríguez trabaja en un almacén de ropa ubicado a una cuadra del parque principal de Sabaneta. De lunes a sábado, luego de salir del local donde pasa sus días de 9:00 a.m. a 7:00 p.m., camina varias cuadras hasta la estación La Estrella del Metro. Toma el tren hasta San Antonio y allí hace transferencia al tranvía que surca sobre la avenida Ayacucho, como una cicatriz sobre las faldas del oriente de Medellín. Al llegar a la estación Miraflores, Aleja, se sumerge en una de las cajitas del Metrocable, que vuelan sobre los techos de las casas, para terminar, una hora después de iniciado el trayecto, en el barrio Trece de Noviembre, donde vive con su mamá, de 63 años y su hijo de 7.

El 24 de mayo de 2021 se puso a prueba en el sistema masivo una membrana especial desarrollada por investigadores eafitenses liderados por la profesora Mónica Lucía Álvarez Laínez. Se trata de un filtro que retiene materiales particulados ultrafinos en el aire, como los que transmiten virus. La Universidad creó la membrana gracias al apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, en el marco de la Mincienciación de 2020 para mitigar efectos del covid-19, y la está implementando en el sistema de transporte gracias a un convenio con el Metro.

Durante la pandemia producida por el virus SARS-CoV-2, que puso en jaque al mundo, Alejandra ha emprendió cada viaje de su casa al trabajo —y viceversa— con todas las medidas de bioseguridad recomendadas por las autoridades: lavado constante de manos, tapabocas y distanciamiento social cuando ha podido, en medio del transporte público. Y aunque poco a poco el miedo que siente por infectarse con el virus ha bajado, gracias en parte a que ella y su familia están vacunados, aún continúa con los cuidados.

En un momento difícil para la humanidad, en uno donde, como nunca antes, la urgencia y el contexto exigían liderazgo, unión y trabajo en equipo, investigadores eafitenses desarrollaron una membrana especial que retiene materiales particulados ultrafinos en el aire, como los que transmiten virus; esta **nanofibra —producto de un trabajo que lleva más de 7 años de incubación en los laboratorios de EAFIT—** fue adaptada como un filtro en el tranvía de Medellín, a modo de experimento, ayudando a que personas como Alejandra Rodríguez realizaran sus trayectos con mayor seguridad.

En ese tejer de manera conjunta —hilo a hilo— que va conectado regiones y personas, EAFIT tiene presencia en el **80 % del territorio nacional** con sus proyectos de innovación en donde participan más de 1.500 investigadores que recorren Colombia; son ellos quienes viven día a día en las regiones, sonríen a los rostros, ayudan a nombrar esos suelos, dejan la huella, nutren la semilla, dan forma a la alianza.

• Sembrar semillas para recoger en el futuro

A Colombia no solo la enlazan sus montañas tapizadas en diferentes tonos de verde sobre las que pasean el ganado o se cultiva el café, el cacao, el caucho o el algodón, ni sus ríos zigzagueantes que recorren como venas, en diferentes direcciones, la extensa geografía que la contiene; a ella también la ensamblan las palabras: educación, política, justicia, corrupción, cultura, salud, **medio ambiente**, igualdad, entre muchas más.

Así se demostró en **Tenemos que hablar**, una plataforma de diálogo ciudadano que anhela construir una hoja de ruta compartida para incidir en el futuro del país. En esta gran conversación, una polifonía de voces de varias regiones del país — el Caribe, el Pacífico, la Amazonía, los Llanos Orientales, el Eje Cafetero y Antioquia— se encontraron para abordar los temas que los colombianos deberían cambiar, mejorar y mantener.

Con la *tutosoma* sobre su cabeza y la vestimenta típica de los indígenas arhuacos, Danilo Villafañe se sienta a conversar con Mariana, David, Luz Estella, José Esteban, entre otros, sobre Colombia y su futuro. Lo que ellos esperan. «Yo estoy convencido en la importancia de este espacio», expresó Danilo y en esa afirmación concuerda con José Esteban Rojas, que considera que es el momento de escucharnos, de saber qué sentimos, de exponer los puntos de

EAFIT se conecta con diferentes regiones del país a través de las sedes en Bogotá y Pereira, del desarrollo de **196** proyectos de innovación con los sectores público y privado, del avance en acuerdo de movilidad académica que permitieron que **159** estudiantes de otras instituciones de Colombia llegaran al campus y **79** estudiantes eafitenses salieran a IES del país.

Una muestra de eso es la alianza en la que profesores del Departamento de Ingeniería de Procesos lideraron una investigación, junto al grupo Sinesco —Sin Escombros— a través de la compañía Ecode, para crear la pintura Avana que aprovecha uno de los materiales de construcción más contaminante para el medio ambiente: el icopor. Un producto ecológico que aporta a la solución de uno de los mayores retos de la actualidad.

Tenemos que hablar Colombia reunió a **5.159** personas en **1.400** conversaciones sobre lo que debe cambiar, mejorar y mantenerse. Esta plataforma de diálogo ciudadano fue impulsada por las universidades EAFIT, Nacional, de los Andes, del Valle, Uninorte e Industrial de Santander con el impulso de la Fundación Ideas para la Paz y el Grupo Sura, además de la participación de cerca de **50** organizaciones más.

EAFIT participó en varias iniciativas de formación para la transformación del país.

Liderario: 25

jóvenes de Medellín y Antioquia acompañados. Esta es una iniciativa en la que participan Proantioquia, Comfama, la fundación Fraternidad Medellín y EAFIT.

Ministerio de Educación: 18

secretarías de educación acompañadas en **25** departamentos del país a través del Plan Padrino.

47.070 estudiantes

participantes en el programa de liderazgo y emprendimiento social.

Policía Nacional: 1.890

integrantes del Esmad formados en Derechos Humanos.

3.390 carabineros graduados en diplomados de Derechos Humanos.

EAFIT opera la secretaría técnica de la mesa asesora para la transformación de la Policía Nacional de Colombia.

vista propios y escuchar el de los demás, en un diálogo que aporte soluciones.

Y en esa revisión temas que le interesan a los colombianos, es un buen momento para avanzar, en ese sentido EAFIT acompaña, por ejemplo, la transformación de una institución que es vital en el día a día de la nación, una entidad que, con su rigor y disciplina, está dispuesta a mirarse y buscar rutas, en dar un paso al frente: la **Policía Nacional**.

Un proceso de cambio y reestructuración que inició en un momento significativo de la historia que se está escribiendo, y en ese escenario, la academia es un punto de referencia para aporta lucidez, contenido y buenas prácticas.

Este país es la suma de las acciones de los hombres, mujeres e instituciones que la han soñado y habitado incluso antes de ser ella misma una nación independiente. Revisar el pasado con la mirada apasionada y con disposición al aprendizaje nos ayuda a entender lo que somos, lo que hemos construido y lo que podríamos ser en el futuro.

Un grupo de niños y niñas indígenas del pueblo Zenú, ubicados en el corregimiento El Pando en Cauca, recorren sus tierras con sus botas pantaneras y sombrero vueltiao, buscando a esos personajes de su comunidad que tienen un saber para documentar. Cuando muere el último hablante de una cultura, muere también una cosmogonía, una forma de pensamiento, es por eso que estos «Guardianes de historias» aprenden sobre la creación de narrativas a partir de la exploración de su paisaje.

Estos niños zenúes, que van con sus micrófonos, cámaras y audífonos, documentando la vida de su comunidad para dejar un testimonio de su existencia, participan del programa **Universidad de los Niños EAFIT**, que busca despertar y fortalecer la curiosidad y el gozo intelectual de este nicho específico, como una siembra para el futuro.

En 2021 participaron de este proyecto 659 niños y niñas. 659 visiones del país. 659 voces innovadoras. 659 futuros administradores, investigadores, científicos, comunicadores, abogados y un etcétera que abarca 659 personas que van a derribar fronteras, generar bienestar y hacer más extensa y rica a Colombia, al mundo y sus oportunidades.

La Universidad de los Niños EAFIT es un programa que transforma el conocimiento científico en experiencias y contenidos de apropiación social que fortalecen la curiosidad, despiertan el gozo intelectual y favorecen el pensamiento crítico en un público esencial en la construcción del país. En **2021**, las 4 etapas del programa contaron con la participación de **659** niñas, niños y jóvenes.



Escanea el QR para profundizar y conocer otros avances, en 2021, de nuestros temas materiales:

- Ciencia, tecnología e innovación
- Compromiso social
- Sostenibilidad ambiental
- Proyección local, nacional e internacional
- Alianzas y redes

24.

**EAFIT,
UN ESCENARIO
DONDE TODO
ES POSIBLE**

JOHANSSON CRUZ LOPERA
Periodista



El supercomputador Apolo permitió realizar, durante **2021**, cálculos que en un computador normal tardarían **338** años. ¡Casi **3** millones de horas computadas!

En la Antigua Grecia la casa de **Apolo era el oráculo de Delfos, ubicado en el valle del Pleisto, cerca al monte Parnaso. Hoy, en el siglo XXI, Apolo vive en el cuarto piso del bloque 19** de la Universidad de EAFIT en Medellín, custodiado por una gigante rueda Pelton de fabricación alemana y de uso antioqueño. ¡Y es un supercomputador!

Apolo es sinónimo de perfección: es el dios griego de la belleza, la armonía, el equilibrio, la razón, las artes, la verdad, entre otros. De ese paisaje de virtudes, la más conocida era su capacidad para ver más allá y predecir eventos futuros. ¡Era el dios de las respuestas! De ahí que la supercomputadora que habita la Universidad lleve su nombre, porque puede dar respuestas en muy poco tiempo.

El poder computacional de Apolo —durante 2021— les permitió a los investigadores y los estudiantes de pregrado y posgrado de EAFIT realizar cálculos en tiempo récord. En un año resolvió lo que un computador normal le tomaría 338 años. “La magia” está en el uso del tiempo para analizar los datos y no para realizar los cálculos, lo que permite acelerar los procesos de investigación.

EAFIT se acopla a través de una serie de filamentos flexibles que se van moldeando dependiendo de las necesidades del momento. Desde aquella primera clase de contabilidad que ofreció el profesor Bernard J. Hargadon, en el piso 6 del antiguo Banco Central Agrario, hasta hoy, la Institución ha dado respuesta a los retos que exigen las coyunturas.

Y ese hilo que busca conectar a los estudiantes con las organizaciones se podría trazar en el campus a través de sus **laboratorios**. En el costado sur la supercomputadora Apolo marca un ritmo que se enlaza con el laboratorio MercaLab, ubicado en el centro de la Universidad, especializado en neuromarketing; y luego al norte con el laboratorio MediaLab, que trabaja en la innovación en contenidos y metodologías.

Ese acoplamiento y fluidez son posibles gracias a unas labores que se realizan de manera silenciosa y que sirven de peldaños que sostienen la actividad universitaria y que se van actualizando y fortaleciendo años tras año. En 2021 se **mejoró la infraestructura tecnológica** de la Institución con nuevos y mejores mecanismos de seguridad informática.

Cientos de estudiantes y profesores conviven, piensan, crean, diseñan y transitan una Universidad que está pensada para brindar experiencias y posibilitar herramientas que estimulen y permitan que todo sea factible, que las ideas con potencial social y financiero se concreten y trasciendan el aula de clases.

Henry Laniado Rodas y Santiago Ortiz Arias, que del grupo de investigación en Modelado Matemático y Alex Armando Sáez Vega, docente del Departamento de Ingeniería de Procesos, fueron galardonados con el premio Medellín Investiga.

En **2021**, EAFIT tuvo **138** laboratorios, además de los **311** espacios de aprendizaje, para conectar conocimientos.

La Universidad cuenta con **52** salas de cómputo y **5.592** computadores en total. Para estos se implementaron nuevos y mejores controles de ciberseguridad.

• Deshacer fronteras

Yeison Henao sonríe, abraza, da un fuerte apretón de manos, mira a los ojos del otro mientras habla, no modera el volumen de su voz. Camina Moravia —su barrio— haciendo estaciones cada seis o siete pasos. Todo el mundo lo conoce. Él conoce a todo el mundo. Levanta la mano derecha para saludar al otro que cruza sobre la acera de enfrente mientras termina de preguntarle a la vecina por la salud de sus hijos.

Las condiciones en las que Yeison creció lo empujaron con brusquedad a la aventura de conseguir un trabajo para ayudar en las urgencias de su casa. Por su franqueza, solidaridad y lucidez para tratar ciertos temas, desde muy pequeño, comenzó a asumir el rol de líder en un barrio que vive en constante transformación. Él entendió que la única manera de ayudar realmente a sus vecinos y amigos era estudiando.

Las luchas que por muchos años lideró Yeison, por visibilizar la problemática de su territorio, encontraron en el Centro de Estudios Urbanos y Ambientales —Urbam— de EAFIT, un refugio que le permitió tejer puentes para pensarse a Moravia y encontrar soluciones a través de la reflexión y el análisis de los problemas más fuertes del barrio.

La ciudad es un gran laboratorio para los experimentos sociales y Moravia, por su historia, su ubicación y sus procesos internos de construcción comunitaria es un lugar especial; sin embargo, estos líderes lograron que las aulas de clase de la Universidad también fueran parte de ese laboratorio, que fuera allí donde se discutiera lo que estaba pasando y para encontrar rutas de posibles soluciones.

La intención ha sido llevar la problemática de la calle al salón en voz de los que la sufren. Que ellos enseñen. Es posible transformar a través de

EAFIT conecta a los estudiantes con los territorios, con la ciudad y el país. Propone experiencias de educación que traascienden las fronteras de sus sedes y de su campus, un ejercicio que se convirtió en un reto aún mayor en 2021.

la experiencia. **Yeison fue uno de ellos y ahora, gracias a una beca**, cursa el tercer semestre de la maestría en Procesos Urbanos y Ambientales, cumpliendo su sueño personal de educarse para ser un mejor líder en su lugar de origen.

Atraer, dar acceso y facilitar el ingreso al talento de los jóvenes de la ciudad y el país es parte de la esencia de la Institución, Yeison Henao, el líder comunitario del barrio Moravia, es un ejemplo de esa convicción institucional de dinamizar las prácticas educativas y culturales y poner en circulación el conocimiento, para que sea un acto recíproco y de aprendizaje mutuo.

El 2021 no fue un año fácil, la marca triste que dejó 2020 tardará un tiempo en subsanar. No hay medios para prever una pandemia. No existe una fórmula matemática capaz de anticipar una situación que ponga en jaque al mundo, como lo fue el virus SARS-CoV-2. Pese a eso, la Universidad EAFIT logró tener una buena **salud financiera** que permitió, con recursos propios y con la ayuda de donaciones, programas internos de solidaridad y apoyo internacional, mantener las becas y **dar créditos a los estudiantes que lo necesitaron**.

● El valor de lo propio

Caminar EAFIT es navegar en medio de una polifonía de voces, sonidos, murmullos y acordes que dan cuenta de la cotidianidad de una **Universidad Parque**; una donde se mezclan las conversaciones informales en el Patio de los Pimientos; la belleza de las orquídeas; la compañía de las ardillas; las cuerdas de una guitarra; el grito de euforia celebrando un gol; y el crujir del balanceo de los almendros, acacias, ceibas y guayacanes al son del viento.

Es hacer de lo ambiental un elemento constitutivo de lo académico, como dijo Juan Luis Mejía Arango —exrector y primer honoris causa de la Institución—. Es pensar en el futuro

Con optimizaciones en el presupuesto de gastos, la Universidad pudo beneficiar en 2021 a **949** estudiantes con dificultades económicas por cuenta de la pandemia del COVID-19, con becas por cerca de **1.900** millones de pesos.

A pesar de los retos ocasionados por la pandemia ocasionada por la covid-19, la Universidad logró mantener sus niveles de ingresos y hacer un control sobre los costos y gastos en rubros no esenciales para la prestación del servicio educativo, que le permitieron cerrar un año con excedentes de más de **10.300** millones de pesos.

En 2021, el programa EAFIT a tu alcance permitió el acceso a más de **2.600** créditos a estudiantes de pregrado y posgrado por cerca de **9.500** millones de pesos.

La Institución ocupa por segundo año consecutivo el primer puesto entre las instituciones de educación superior de Colombia en la más reciente edición del Impact Rankings, medición que hace la firma The Times Higher Education para evaluar el aporte de las IES al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Estefanía Álvarez, estudiante de la especialización en Gerencia de Proyectos, junto a su compañera Mónica Arango, conformaron la dupla de natación rítmica que representó a Colombia en los Juegos Olímpicos de Tokio **2021**.

La revista Forbes Colombia publicó un listado donde destaca las más brillantes y mejor valoradas empresas emergentes del país. De las **100** mejores startups, **13** fueron creadas por eafitenses.

como una posibilidad de creación y de nuevas oportunidades desde lo social, lo económico y lo ambiental, siendo una propuesta de valor para estudiantes y la comunidad eafitense, como lo expresó la rectora Claudia Restrepo.

De esa **miscelánea de elementos que conviven en este espacio** emerge un estallido de noticias bellas que le dan sentido y valor a la existencia de esta Universidad. Una que reconoce la diversidad como una gran riqueza y que enfoca sus decisiones y acciones para preservar y potenciar ese recurso.

Como una consecuencia casi obvia de ese mundo eafitense, se producen resultados que provocan ondas que van tocando cada escuela y programa que ofrece EAFIT. Muestra de esto son las **13 startups que ahora son parte de las 100 mejores del país** o el reconocimiento para dos proyectos de investigación que han aportado al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de Medellín.

Es reconocer el valor propio de lo que se está creando constantemente en la Universidad. Responder a las exigencias y actuar en consecuencia con **programas de calidad.**

Aportar soluciones desde el conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación, y que esto sea un pilar de crecimiento y transformación.

Y siguen los sueños. EAFIT se piensa y proyecta como un campus del futuro: escenarios donde las preguntas sean protagonistas, el aprendizaje, el disfrute y la vida con todas sus expresiones; que sean el punto de encuentro para renovar conexiones entre estudiantes, profesores, colaboradores, egresados, vecinos, transeúntes, investigadores, emprendedores y organizaciones.

95% de los programas de pregrado acreditables (**19**) y **44%** de los de posgrado (**12**) se encuentran acreditados.



Escanea el QR para profundizar y conocer otros avances, en 2021, de nuestros temas materiales:

- Excelencia y reconocimiento
- Sostenibilidad financiera y administrativa
- Transformación digital
- Infraestructura física, bibliográfica y tecnológica

GRUPOS DE INTERÉS

Nuestro mapa de grupos de interés se organiza en círculos que, a través de una metodología propia con la metáfora de una onda concéntrica desde la que se irradia conocimiento, representa los diferentes ámbitos de impacto. En el primer círculo están los grupos de interés más cercanos y que están en el alcance de acción más directo de la Universidad. Para ser coherentes con nuestra estrategia y nuestro proceso de transformación incluimos en esta esfera las empresas, los sistemas públicos y los emprendimientos.

En el segundo círculo están las organizaciones y actores que de diferentes maneras nos ayudan a avanzar y fortalecer nuestro proyecto educativo y social. Finalmente, el círculo exterior lo concebimos como un círculo de contención que nos ayuda a entender de nuevas maneras asuntos complejos. Este año decidimos darle un lugar propio a la naturaleza dentro de este tercer alcance porque, si bien es cierto que diferentes actores impulsan en sus acciones los temas ambientales más críticos, el ejercicio de darle una voz propia nos invita a escuchar diferente y a abrirnos a conversaciones sobre la relación entre humanidad, naturaleza y desarrollo; así como a crear, articular y liderar propuestas concretas para su preservación.



MATRIZ DE MATERIALIDAD

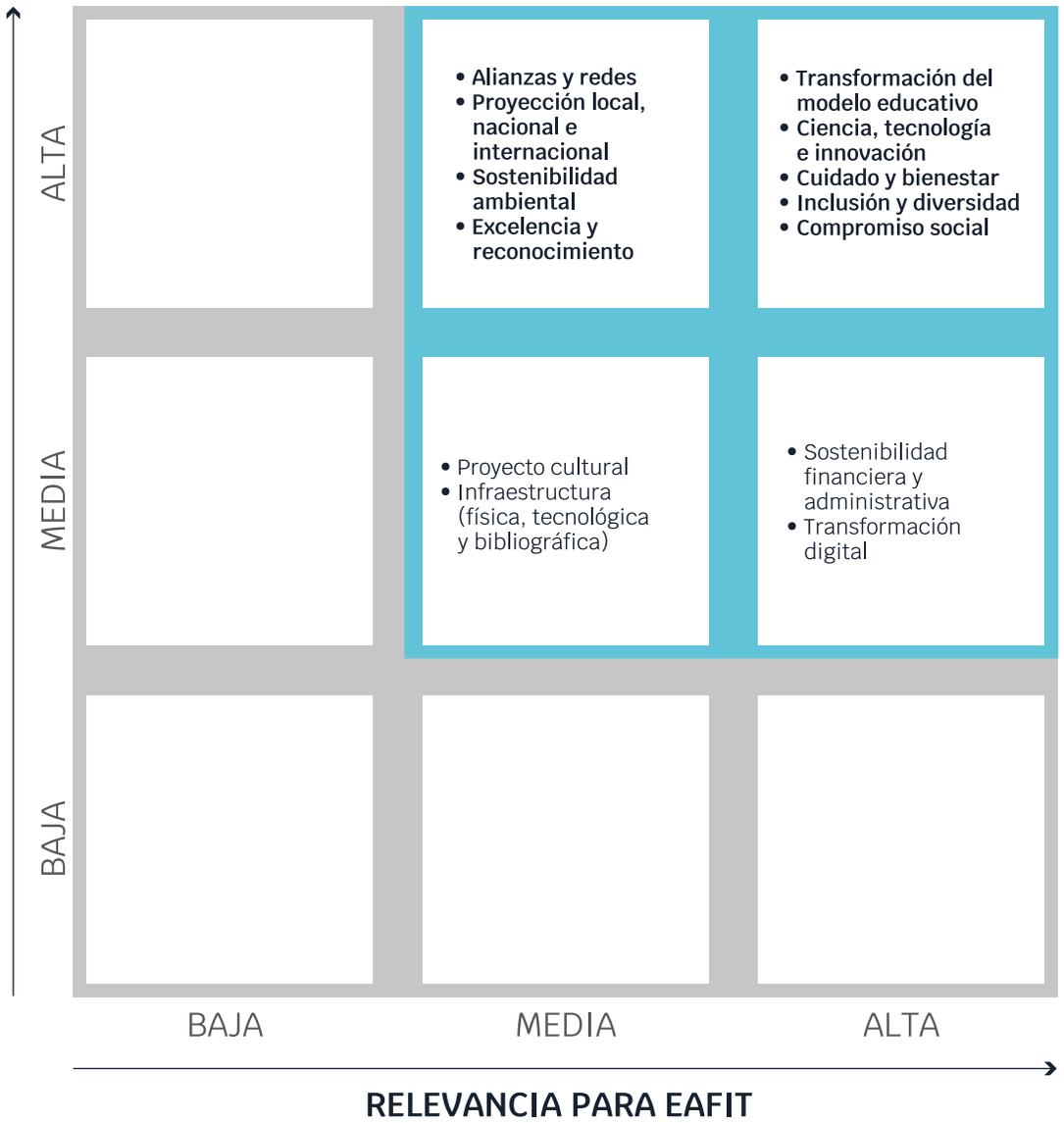
El análisis de materialidad es un proceso estructurado y vivo que nos permite identificar los temas económicos, sociales, ambientales y de gobierno en los que la Universidad puede aportar de manera decidida y focalizada, considerando no solo la realidad que enfrentamos como Institución, sino también aquellos asuntos que son importantes para nuestros grupos de interés. El último ejercicio de materialidad se hizo en 2019 en sincronía con el Itinerario EAFIT 2030. Este año, como resultado del proceso de transformación que vivimos, se ajustó la priorización de tres temas para reflejar realidades emergentes:

Cuidado y bienestar

Excelencia y reconocimiento

**Ciencia, tecnología
e innovación**

RELEVANCIA PARA LOS GRUPOS DE INTERÉS



RED DE VALOR

GRI 102-9

NOS CONECTAMOS CON EL ENTORNO

- Retos
- Transición demográfica y equidad
- Cuarta revolución industrial y nuevas demandas laborales
- Habilidades del siglo XXI y nuevas pedagogías
- Desarrollo humano y sostenible

GRUPOS DE INTERÉS

Escucha y diálogo activo con grupos de interés

ECOSISTEMAS

Empresa
Sistemas públicos
Emprendimientos

ALIANZAS Y REDES

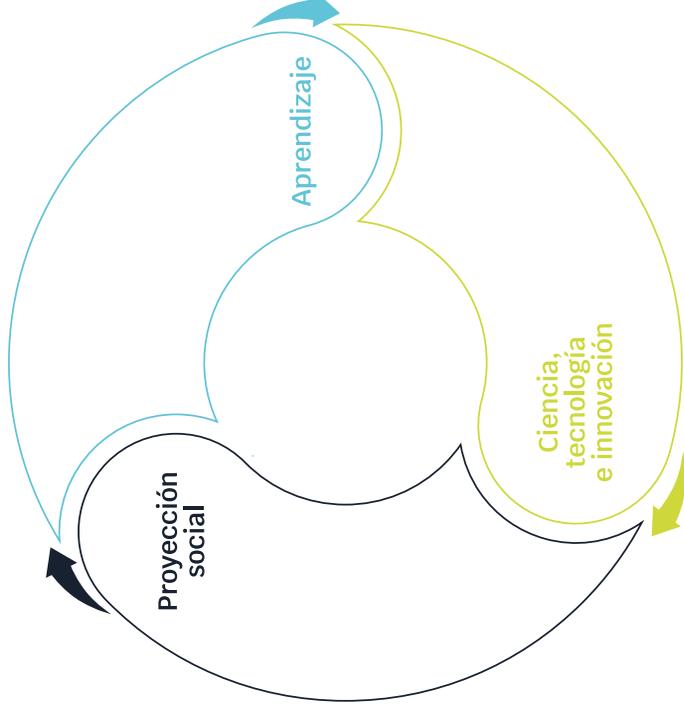
Aprender y cocrear con otros

MISIÓN

Contribuimos al desarrollo sostenible de la humanidad

RESULTADOS

- Profesionales íntegros
- Personas con nuevas competencias
- Nuevo conocimiento
- Soluciones para el entorno
- Preservación de la memoria
- Fomento a la creatividad
- Vida cultural
- Nuevas formas de relacionarse con el medio ambiente



PROPÓSITO SUPERIOR

Inspiramos vidas e irradiamos conocimiento para forjar humanidad y sociedad

Conoce todos los contenidos del Informe de Sostenibilidad 2021 de EAFIT en www.eafit.edu.co/informesostenibilidad2021

UNIVERSIDAD
EAFIT[®]

www.eafit.edu.co